

Algunas Cosas Ejemplares

A veces, cuando las noticias son tan aplastantes como un bloque de hormigón, cuando la megafonía de la Misa de las Familias nos machaca los oídos y el pudor musical, cuando recibimos un burofax de alguien quisquilloso puntualizando más allá de lo puntualizable, leo a Nancy Mitford. Es decir, cuando necesito una dosis de ligereza porque me duelen los músculos con la sensación de remar en arena o los altavoces colocados al lado de la redacción amplifican sin piedad las canciones de Kiko Argüello, leo a Nancy Mitford. Ya imaginarán ustedes que, últimamente, hojeo muy a menudo *A la caza del amor* o *Amor en clima frío*, dos de sus novelas. Y que tengo en el cajón de la mesa en el que tradicionalmente se guardan las petacas o los ansiolíticos *Trifulca a la vista*, una obra inédita en España que se ha publicado 73 años después de que su autora la retirara de las librerías en un ataque de prudencia o de pereza. Su argumento tiene mucho que ver con la fascinación de su hermana Diana por el totalitarismo y su relación con Oswald Mosley, líder del fascismo británico. A Nancy le pareció que Hitler no era cosa de chiste y, probablemente también, que su porcentaje sobre las ventas no iban a compensar la tremenda bronca familiar.

Nancy era la mayor de seis hermanas, hijas de Sydney Bowles Mitford y del segundo barón de Redesdale, simpatizantes de la extrema derecha y convencidos de que la educación debería consistir únicamente en clases de francés y equitación. Las hermanas Mitford resultaban, en los durísimos tiempos de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, jóvenes más que originales,



exóticas con vidas disparatadas que alimentaron muchas de las páginas de Nancy. Diana abandonó a su marido y a sus dos hijos para fugarse con Mosley quien, sin embargo, consideró muy poco conveniente su propio divorcio y decidió esperar a enviudar para casarse de nuevo. La guapisima Unity Mitford, también ferviente defensora del nazismo, intentó suicidarse cuando Inglaterra y Alemania entraron en guerra. El

disparo en la cabeza no la mató pero la dejó en estado vegetativo y murió nueve años después en la solitaria isla escocesa en la que estaba internada. Jessica, socialista, consideró seriamente aprovechar la cercanía de Unity a Hitler para asesinarle pero terminó convenciéndose de que el bien de la humanidad no era contrapartida suficiente para su propio sacrificio.

¿Y Nancy? Nancy se sobrepuso a un novio homosexual y a un

marido infiel. Escribió novelas irónicas, divertidas, mordaces, revolucionarias, que se burlan del matrimonio, de los convencionalismos, del fascismo, de las clases altas que ella conocía tan bien, de la familia, de la infidelidad, de los hijos... Nancy Mitford nos enseña a reírnos de nosotros mismos pero también, por

qué no, a perder el miedo a reírnos de los demás. De los ricos, de los poderosos, de quienes no están a la altura de las circunstancias. De los que se creen amparados por el derecho divino. De las malas rachas. De los privilegiados y sus privilegios. De los que se sienten ridículamente inmunes detrás de unos cuantos blasones y al amparo de un palacio. Tal y como estamos, ¿no les parecen todas ellas ideas muy relajantes? Y, permítanme utilizar el adjetivo de moda: ejemplares. —LOURDES GARZÓN

NANCY MITFORD NOS ENSEÑA A REÍRNOS DE LOS QUE SE SIENTEN RIDÍCULAMENTE INMUNES AL AMPARO DE UNOS BLASONES Y UN PALACIO

APELLIDOS CÉLEBRES Y CELEBRADOS

Hilton, Griñón, Koplowitz y Urdangarín. Apellidos célebres que suenan en todos los medios —algunos más celebrados que otros— y que hemos reunido en nuestro número de enero. Descubrimos que Paris Hilton es mucho más lista de lo que parece. Que el marqués de Griñón sigue siendo un caballero, amigo del Rey y objeto de admiración —discreta o indiscreta— de ciertas damas de la *jet-set* como Cristina Onassis. Que en la familia de ricos herederos Koplowitz existe un hermano, Ernesto, del que apenas se ha oído hablar, que nos desvela su relación con Alicia y Esther. Y logramos que los colegas de Iñaki Urdangarín en el Instituto Nóos nos cuenten por primera vez cómo se cerraban los negocios que ahora investiga el juez.

